

Equipo de Tareas sobre el comercio

El comercio puede ser un arma poderosa en la lucha contra la pobreza

Equipo de Tareas insta a establecer un nuevo equilibrio del sistema mundial de comercio y más “Asistencia para el comercio” para que los mercados abiertos funcionen a favor de los países pobres

17 de enero de 2005, Nueva York — Según el Equipo de Tareas sobre el comercio del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, la apertura del comercio entre los países desarrollados y en desarrollo puede constituirse en una poderosa fuerza que impulse el crecimiento económico, indispensable para reducir la pobreza. Sin embargo, lograr que la liberalización funcione en los países pobres demandará el establecimiento de un nuevo equilibrio en un sistema que ha favorecido principalmente los intereses de los países ricos.

El informe del Equipo de Tareas— *Comercio para el desarrollo* —presentado hoy, es parte de un plan de acción mundial pormenorizado de lucha contra la pobreza, la enfermedad y la degradación del medio ambiente en los países en desarrollo. En él se advierte que el comercio en sí mismo no es una solución mágica, pero que puede constituirse en un arma poderosa en la lucha contra la pobreza si está acompañado de cambios complementarios en las políticas internas e internacionales.

El Equipo de Tareas sobre sistemas comerciales abiertos y reglamentados, convocó expertos de todo el mundo, dirigidos por el **Dr. Ernesto Zedillo**, ex presidente de México y actual director del Yale Center for the Study of Globalization, y el **Profesor Patrick Messerlin**, director del Groupe d'Economie Mondiale del Instituto de Estudios Políticos con sede en París (y asesor especial de la Organización Mundial del Comercio). Éstos destacaron que históricamente los países en desarrollo tuvieron mucho que perder y poco que ganar al participar en acuerdos comerciales multilaterales.

“Hacer que el equilibrio del sistema comercial se incline algo más a favor de los países en desarrollo puede ofrecer oportunidades de crecimiento económico y reducción de la pobreza, y una mayor participación en la formulación de las normas de comercio multilateral”, según el informe. “Estas promesas podrían materializarse merced a una iniciativa urgente a favor de la conclusión antes de 2006 de la Ronda de Doha, largamente postergada desde el Programa de Doha para el Desarrollo de 2001, pero todos los países deben actuar ahora mismo”.

En el informe del Equipo de Tareas se formulan recomendaciones concretas para acciones que convertirían el libre comercio en un aliado, y no en un adversario, del mundo en desarrollo. Las acciones destinadas a dar mayor apertura a los mercados deben complementarse mediante acciones en apoyo de la capacidad de los países en desarrollo de participar efectivamente en los mercados mundiales. Éstas incluyen:

- **Abrir los mercados a las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo** mediante el compromiso de los países ricos de eliminar todos los aranceles a los productos agrícolas para 2010, y **mediante la eliminación para 2010 de los subsidios a las exportaciones que distorsionan el comercio**, que suelen ser utilizados por los países industrializados para rebajar artificialmente el precio de los productos agrícolas.
- **Abrir los mercados a los productos manufacturados**, mediante el compromiso de los países ricos de reducir los aranceles a cero para 2015, y el compromiso de los países en desarrollo a reducir los aranceles para 2025. Los países ricos deben brindar acceso libre de aranceles a los productos de los países en desarrollo más pobres a partir de 2005.
- **Facilitar el trabajo temporal de personas procedentes de países pobres en países ricos:** el comercio de servicios encierra un enorme potencial de beneficios para los países en desarrollo, y los países desarrollados deben avanzar en pos de la liberalización de las normas laborales.

- **Establecer un “fondo de asistencia para el comercio” transitorio que prestaría a los países en desarrollo la asistencia complementaria que necesitan** para ajustarse a las nuevas normas de comercio; esto incluye apoyo para compensar la baja de los derechos de importación, financiación para superar las limitaciones de infraestructura causadas por la demanda y contribuir al ajuste por la eliminación gradual de los acuerdos preferenciales tradicionales.

En el informe se afirma que el establecimiento de un nuevo equilibrio del sistema para incrementar la influencia de los países en desarrollo, aumentará el potencial de crecimiento mundial e incrementará la capacidad de derrotar la pobreza en los países en desarrollo. Según el Equipo de Tareas no cabe duda de que si los países desarrollados abrieran sus mercados significativamente a los países en desarrollo al tiempo que los países en desarrollo continuaran abriendo los suyos, la pobreza desaparecería más rápidamente, especialmente en los países de bajos ingresos. Asimismo, el Equipo de Tareas apoya firmemente la estricta limitación de los debates de la OMC a cuestiones relacionadas directamente con el comercio y a las que son compatibles con los objetivos de desarrollo en los países pobres que podrían beneficiarse merced a un acuerdo de la OMC. El Equipo de Tareas también sugiere que los Temas de Singapur — competencia, inversión y suministro — ostensiblemente omitidos en el Programa de Doha, no se incluyan en las futuras negociaciones comerciales.

Según los miembros del Equipo de Tareas, los objetivos adoptados por los dirigentes mundiales, distintos aunque vinculados entre sí — eliminar la pobreza en el mundo en desarrollo mediante el proceso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y llevar los beneficios de la liberalización del comercio a los países pobres por conducto de la OMC — constituyen una oportunidad única para lograr avances significativos en 2005. Afirman, empero, que los cambios necesarios en la esfera del comercio son excesivamente ambiciosos para dejarlos en manos de los negociadores comerciales exclusivamente y que el liderazgo político en materia de comercio debe provenir de niveles elevados, incluidos Jefes de Estado.

El informe del Equipo de Tareas subraya la importancia del comercio para cumplir los compromisos asumidos en 2000 en la Cumbre del Milenio, en que los dirigentes mundiales acordaron dar prioridad a la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo, en todos sus aspectos. La Cumbre inspiró los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se basan en el reconocimiento de que, de la salud al medio ambiente, de la educación a la igualdad entre los géneros, las cuestiones del desarrollo, cada vez más numerosas, no pueden abordarse exclusivamente dentro de las fronteras de un solo país.

Las recomendaciones del Equipo de Tareas son parte del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, establecido en 2002 por el Secretario General de las Naciones Unidas con el mandato de formular un plan de acción práctico para que los países en desarrollo pudieran alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y revertieran la pobreza absoluta, el hambre y la enfermedad que afectan a miles de millones de personas. Dirigido por el Profesor Jeffrey D. Sachs, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas es un órgano asesor independiente, que presentó sus recomendaciones definitivas en enero de 2005.

El Equipo de Tareas sobre sistemas comerciales abiertos y reglamentados es uno de los 10 Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, integrados por unos 265 expertos de todo el mundo, incluidos parlamentarios, investigadores y científicos, encargados de la formulación de políticas, representantes de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el sector privado. La labor encomendada a los Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas fue diagnosticar las limitaciones fundamentales que se oponían al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y presentar recomendaciones para superar los obstáculos a que hacen frente los países, y así retomar la senda para alcanzarlos antes de 2015.



Si desea obtener más información, por favor póngase en contacto con:

Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas (www.unmillenniumproject.org):

Erin Trowbridge, tel.: +1(212) 906 6821, celular: +1(917) 291 7974, erin.trowbridge@unmillenniumproject.org

Luis Montero, tel.: +1(212) 906 5754, luis.montero@unmillenniumproject.org